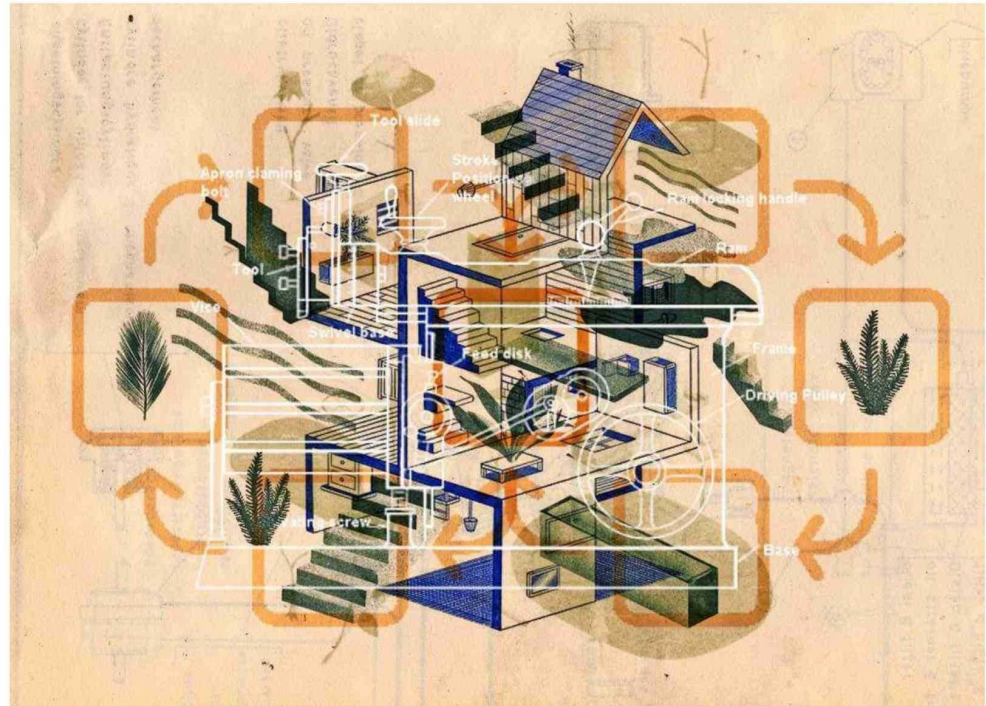


DESAFÍOS DE CIUDAD

La ciudad "máquina"



Carolina Katz
 Arquitecta y académica UC



FRANCISCO JAVIER OLEA

Hace 100 años, el arquitecto suizo Le Corbusier definió la vivienda como una "máquina de habitar". Abogaba por una arquitectura funcional, racional y eficiente, acorde a los tiempos de la industrialización.

Hoy, crisis climática mediante, ¿podría la ciudad ser una máquina? ¿Por qué no pensar edificios y urbes ya no solo como construcciones estáticas e inertes, sino como verdaderos mecanismos capaces de transformar energías, recuperar aguas lluvia y grises, reciclar desechos y generar condiciones ambientales para su habitabilidad?

Un enfoque de este tipo requiere entender nuestras metrópolis no solo como consumidoras de recursos y aceleradoras del cambio climático, sino también como colaboradoras en la generación de estos y en la lucha contra la crisis ambiental. Es decir, pasar de gastar a generar. Pensar la ciudad como máquina

conlleva, por ejemplo: aprovechar la energía del sol con muros captadores de calor, paneles fotovoltaicos en techos y fachadas y una orientación adecuada de los edificios; ver la lluvia no como fuente de inundaciones, sino como provisión de agua para los meses más secos con parques y calles absorbentes, estanques de retención y jardines de infiltración capaces de almacenar este vital elemento; transformar las aguas grises en riego con sistemas industriales y do-

miliarios de separación de aguas servidas; reciclar la basura para materiales de construcción, fertilizantes y combustibles; concebir la circulación del aire, la vegetación y el agua como sistemas naturales de climatización a través de corredores de viento en ríos, canales y avenidas arboladas, espejos y fuentes, techos vegetados, fachadas ventiladas, cámaras de aire y pozos de enfriamiento bajo tierra.

Un cambio de rumbo necesario y rentable social, económica y

medioambientalmente, sustentado en medidas arquitectónicas tradicionales probadas por años, en soluciones de infraestructura verde basadas en la naturaleza y en la búsqueda constante de nuevas tecnologías para la mejora y eficiencia del sistema.

Una propuesta circular donde la ciudad es un organismo y un ecosistema que necesita de una clara toma de conciencia por parte de habitantes y autoridades para un cambio indispensable y urgente. VD

Un enfoque de este tipo requiere entender nuestras metrópolis no solo como consumidoras de recursos, sino como colaboradoras en la generación de estos.